

lla firme carrera de sus luzes, para no inclinarle mas à vnos Pueblos, que à otros.

(A) Plat. Aristot.

98 Platon, (A) y Aristoteles llamaron al Principe, Piloto. Lo vulgar es, porque ha de regir con su desvelo el navio; ha de ser el timon su cuidado.

99 Yo siento, observante de la maximeria, que no fue solo por esta causa, sino por la suma igualdad con que auna muy desiguales cuidados, y muy complicadas atenciones.

100 No ay cosa mas desigual, que el Cielo, y la tierra; la luz, y el Polo; las estrellas, y las arenas. Siendo tan desiguales los extremos, los iguala el Piloto en sus cuidados; porque mira al Cielo, para observar el Polo; mira al suelo, para evitar el naufragio; mira à la esfera las luzes que le guian; mira al mar los escollos que le embarazan. Con tanta igualdad mira su gobierno à lo alto, como à lo baxo; à lo supremo, como à lo infimo, porque tanta atencion ha de tener con lo mas abatido, como con lo mas elevado.

101 No ha de atender lo justificado à desigualdades de fortunas, porque la justicia no ha de conocer las personas, sino las causas: (s) *si manus tua, vel pedis tui scandalizat te, abscide eum, & projice ab te.* Si tu mano, ò tu pie fuere escandaloso, le has de cortar piadosamente tirano. Quel mano, ò que pie, dize (r) Bernardo? La mano dieltra, ò sinieltra? Estas distinciones reconoce el cuchillo del mundo, pero no la espada del Cielo.

(s) Math. 18. y.

(r) Bern. lib. de conlad Eug.

102 Es el exercicio de cortar la mano escandalosa, el mas religioso acto de la venerable justicia, y no podia individualar el decreto celestial si era del lado derecho, ò siniestro, porque la justicia no ha de atender à vn lado mas que à otro. No conoce la justicia de que lado es la mano, si derecha, ò sinieltra, solo repàra en que debe ser cortada, siendo escandalosa; porque mirar al lado, fue:



ra ladearte al afecto; atender solo al escandalo, es justificar el castigo.

103 Note la discrecion, que numerando el Cielo las tres mas nobles porciones del cuerpo humano, decreta el castigo, y se olvida del lado. Intima, que si los ojos fueren escandalosos, se necesita facarlos; si manos, ò pies, se requiere cortarlos; pero no explica si son los ojos derechos, ò sinieltros, porque en llegando à ser escandalosos, aunque sean mas queridos que los ojos de la cara, han de experimentar las igualdades de la justicia.

104 Estas son, Señor, las seis acciones Reales, que obra la Magestad esparada de Christo por testimonio de su venida; y estas, que han sido borrones para mi idea, feràn para los aciertos de V. Magestad luzes de practica. He fundado en las mismas acciones, obligaciones, y alegrías, porque no fueran tan bien fundadas nuestras alegrías, à no ver el desempeño de tan Reales obligaciones.

105 Ya amaneció el anhelado dia à llenar de luz mas los corazones, que los ojos; y como ay algunos males que quitatan la memoria de los bienes, ay tan altos bienes, que borran la memoria de todos los males. Tirana ha sido la esperanza en lo largo, pero ya se la disimula la proximidad por el gozo.

106 Hasta el Evangelio se mira oy como gloriosamente despicado, pues si vn casamiento le llenó à Bautista de prisiones, otro nos llena à nosotros de cadenas; y solo en tan distantes lazos, somos en vna prenda iguales, en no pedir, ni el Bautista, ni nosotros, libertad de las prisiones: solo pedimos al Cielo con leales votos, y rendidos afectos, sus largas felicidades, sus Reales aciertos, sus durables vidas, y substituidas en otras, para que cononados de inmortal gracia, suban al Imperio de la Gloria.

Amen,



# ORACION DEL PATROCINIO DE MARIA SANTISSIMA.

Beatus venter qui te portavit, & ubera que suxisti. Scq. Sanct. Evang. sec. Luc. cap. 11.



Vuestras aras, Señora, llega reverente la Cosona mas Augusta: No invoca solo vuestro Patrocinio, sino se estiene, y le dilata; pues à su Real Catholico zelo debe estos nuevos Altares vuestro glorioso culto. O Grande Filipo Quarto, amado dueño nuestro! O tirana memoria, tanto mas presente quanto mas distante! Al sagrado ardor de su devocion debe Maria su aclamado Patrocinio. Y si el respeto le dió el atributo de Grande por el dominio, mas le mereció por este zelo; porque dominaciones terrenas, hazen Grandes para el mundo; atenciones à Maria, buelven Grandes para el Cielo.

2 Ados insignes obras, dignos empleos de sus manos, fabricó Salomon, el Templo, y el Palacio; pero al celebrarlas la Escritura, le dá diversos nombres. Quando (A) dize, que edifica el Templo, se llama Rey; quando dize, que edifica el Palacio, le llama (B) solo Salomon; porque siendo el Templo para el culto Divino, y el Palacio para la Magestad de su gobierno; es vn Salomon, quando ordena el Palacio para gobernarle; pero es vn Rey, quando levanta vn Templo para rendirle.

(A) 1. Reg. 6. v. 8. Domus autem quam edificabat Rex Salomon domus.

3 Es Maria el Templo Sagrado, que hospedo al Verbo en su animado Claustro, como canta el Evangelio, y nunca mas Grande Rey nuestro Filipo, que quando edifica el primero el culto de su Patrocinio à su Templo. Enmendó su discrecion el Patrocinio primero, que se buscó en el mundo; y quando los hombres solo buscan Patrocinios como interesados, solo Filipo le supo buscar como atento.

(B) 1. Reg. 7. v. 12. Domum autem suam edificavit Salomona.

4 La primera Ciudad que se fabricó en el mundo, fue cuidado de Cain. El motivo, (c) dize Ruperto, (d) fue su temor. Cayó, que por la injusta muerte de Abel, vencedoras de la alevosia todas las criaturas, le avian de matar; y para defenderse, labró la primera Ciudad donde ampararle. Este fue el primer patrocinio del mundo, que discurreó medroso el entendimiento humano, y este enmienda discreto Filipo. Pues si el primer patrocinio del mundo le inventó el miedo, aora le inventa el cariño. Busquen patrocinios del mundo, labrando Ciudades, y Castillos, los magdrosos, que Filipo solo busca Divinos Patrocinios como atento; porque los Caines buscan patrocinios de Ciudades fuertes, para defenderse; los Abeles solo buscan Patrocinios del Cielo, para eternizarse.

(C) Gen. 4. v. 17. Edificavit Civitatem. (D) Rupert. lib. 4. in Gen. 4.

5 Consiguió atento el Patrocinio de Maria, porque le invocó mas con sus acciones, que con sus instancias. De los Sabios Reyes Magos se refiere muy distinta adoracion, que de los rússicos Pastores; porque de los (E) Pastores se cuenta solo, que adoran, pero no que dan. De los (F) Reyes se dize, que dan, y que adoran; porque el adorar, es respeto del enendimiento; el dar, es proteccion del cariño; y le ha de juntar en las adoraciones el cariño al entendimiento; porque adorar por entendimiento, es deuda de quien conoce; adorar por cariño, es atencion de quien ama.

(E) Luc. 2. v. 16. (F) Mat. 2. v. 11.

6 Era el amor de Filipo el impulso de su adoracion. Pero adonde me ha conducido la lealtad, viendo que Filipo no logra lo que consagra? No experimenta lo que eterniza

niza; no consigue el Patrocinio que invoca. Arrebarado á mas perpetua corona, no tuvo tiempo para gozar el Patrocinio de Maria. Pero mal digo: incendió su culto esta nueva Estrella á las festividades de Maria; y fue alto vaticinio de que le llamaba á coronarle á la Esfera; que no es nuevo encenderse vna Estrella nueva, para que vayan á ver á Dios vnos Reyes. Miró la nueva Estrella en el Cielo de Maria, y fue preciso disponer su jornada: (g) Vidimus Stellam eius & venimus adorare eum.

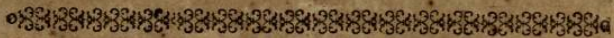
(G) March. 1. v. 2. Vidimus Stellam eius, & venimus adorare eum. (H) Deut. 34. v. 6

7 Camina gozoso, ya porque experimenta Patrocinio mas alto, ya porque no teme en el digno sucesor, que dexa, tibieza en su Patrocinio.

8 El elogio de Moyses, (h) de que ningun mortal ha conocido su sepulcro, & non cognovit homo sepulchrum eius, le entiendo aora mi respeto con sagrada novedad. Fue digno sucesor de Moyses el Grande Principe Josue; y á vista de tal sucesor, se puede decir con verdad, que ninguno conoció su sepulcro, porque ninguno le tuvo por muerto. Quando se continúa el que muere, en el que vive, no se echa menos lo que se pierde. Y era Josue tan digno sucesor, que á su vida no se puede echa menos vn Moyses. Pues sepa el mundo, que ninguno conoció su sepulcro, porque todos le juzgaban vivo en el heredero.

9 Vivo está Filipo para el ardor de este culto, y vivo para nuestro leal respeto; pues mas le hereda nuestro Dueño el zelo de la religion, que el esplendor de la Magestad. Vive en nuestra memoria para ternura, y vive en nuestra lealtad para semejanza; porque equivoocado lo que falta, con lo que dexa, no parece que es substituíte, sino que darfe.

10 No he recordado, Señora, la gloriosa mano que exaltó nuestro culto, porque presuma ignorante, la pueda olvidar nuestro cariño. Ha sido precisa obligacion de mil leyes, y aora será de vuestra piedad, darme luz para proseguir. Pero día de vuestro Patrocinio, seguro, aunque tan indigno, le espero: AVE MARIA.



Beatus Venter qui te portavit, & ubera que suxisti. Scq. Sanct. Evan. sec. Luc. cap. i. i.

11 EL Norte del Evangelio (S. C. y R. M.) es obrar vn milagro el Hijo, y llevarse el aplauso la Madre. El Hijo haze las maravillas, y la Madre carga con las alabanzas. La causa, dice (i) Bernardo, es, porque siendo Christo quien las haze, es Maria quien le maeve; y gusta como Hijo agnato, que refuencen los aplausos, á quien le arrastra con sus dulces Imperios. La obligacion Real de este culto, es el Patrocinio de Maria. De este argumento todos somos testigos vivos, pues todos vivimos, y respiramos á merced de sus Patrocinios. Buscando mi desengaño lo mas vil, pido licencia, Señora, á V. Magestad, ó para vna queixa, ó para vna admiracion. Donde reside, Señora, vuestro Patrocinio, si nos vemos tan ahogados? Donde vive vuestro poder, si nos consiente tan abatidos? Nuestra miseria, como indiscreta, se queixa de vuestro Patrocinio, porque dice, que la falta. Nuestra desgracia se lamenta de vuestro poder, porque dice, no la remedia. Si V. Magestad, Señora, no me presta voces para el descargo, quedará vuestro Patrocinio

(I) Bernard

menos glorioso. Pero mal temo! Nuestras desgracias lo han de dexar mas elevado. Este argumento, aunque menos gustoso, ha elegido por más vil, mi respeto. Mi Oracion, pues, será penetrar los motivos, porque el Patrocinio de Maria nos consiente desgraciados. Varios motivos descubro, pero los contra á los mas principales. A dos puntos, pues, reduciré mi Oracion. El primero será, los motivos que atrañan su Patrocinio. El segundo será, que aun despues de tan justos motivos, podemos esperarle prompto.

PUNTO PRIMERO:

12 Sirva de exordio el desengaño comun de esta humana vicisitud. No merece las dichas, quien estrañia en el mundo las desgracias; porque esse es el Patrimonio, que nos fundó la primera heredada culpa. Aquellas Monarquias, queia discreto (k) Seneca, que supieron mantenerle entre discordias domesticas, y estrañas, se arruinaron á manos de sus dichas. A mas Imperios á precipitado la dicha, que la embidia; ha

(K) Seneca

mas ha derribado la fortuna, que la emulacion. Son tan infelizes las humanas dichas, que ellas esconden las mayores desgracias. Ponderando Lucio Floro las discordias civiles de Cesar, y Pompeyo, que anegaron en calientes arroyos á Roma, escribe este gravissimo desengano: (l) Cassia tantæ calamitatis, eadem, quæ omnium, nimia felicitas. La causa de tanta desdicha fue la que es Madre de todas, la nimia felicidad. O dichas traydorras, no os bastaba ser fugitivas, sino tambien ser alevosas!

(L) Luc. Flor. l. 2. c. 1. fol. 64

13 Vana ociosidad es, dice Seneca, intentar referir las causas de nuestras ruinas: (m) Hoc unum scio, omnia mortaliu opera mortalitate damnata sunt. Inter peritura vivimus. Vna cosa sé; dice Seneca: Todas las obras de los mortales están condenadas á morir. De necesidad vivimos entre lo que ha de perecer: Inter peritura vivimus.

(M) Senec. tom. 1. epul. 91. fol. 104.

14 Dixo la prudencia de Tacito, que eran bienes movibles los Imperios: (n) Mobilia esse, quæ deat casus, & majori cursu fugere quam veniunt. Tan fugitivas son sus felicidades, que con mas veloz curso huyen, que vienen.

(N) Tacit.

15 Ocioso será disputar, si la causa de nuestra desgracia ha sido nuestra dicha, ó nuestra perea: nuestra felicidad, ó nuestra confianza. Dexo á los politicos la razon del achaque, y entro christianamente á buscar la medicina.

16 Este ha sido el exordio; entremos en lo profundo del argumento. Como puede ser desgraciado Reyno, á quien ofrece Maria su Patrocinio? Solo con el de Rebeca consiguió la bendicion Jacob, contra el gusto, y poder de su padre Isaac; (o) porque Isaac, dice (p) Ruperto, representá al Padre Eterno; Rebeca como Madre, es imagen de Maria. Isaac patrocinaba á Esau, y Rebeca á Jacob; pero en competencia del Paterno Patrocinio, sale Rebeca con su empeño; porque sabe el Padre ceder su Patrocinio Soberano, para que Maria, como Madre, logre su Patrocinio.

(O) Gen. 27. v. 8. & 9.

(P) Rupert. ibid.

17 Ni vuestro poder, Señora, es menos largo, ni vuestro Imperio menos atendido. Pues como, Señora, vuestras luzes esconden sus claridades?

18 Mucho siento acertar la respuesta. El mas conocido atributo de Maria, es intitularse Sol; porque fue, como oy canta el Evangelio, la Madre de la Luz. Pues este hermoso Planeta administró sus rayos en dos ocasiones con

estrñas desigualdades. En el Calvario se eclipia, y transforma el dia en noche: (q) Tenebræ factæ sunt super universam terram. En el Sepulcro adelanta su Oriente, y transforma la noche en dia: (r) Cum tenebræ essent venit ad monumentum; (s) orto iam Sole. Pues quien altera sus Luces? Quien desgoberna el curso regular á sus resplandores? Los sucesos que narra, dice elegante (r) Chrylogo. En el Calvario miraba el Sol vnos Vasallos quitando el aliento á su Rey, y Dueño. En el Sepulcro atendia á vnas Marias llorando las desgracias de su Señor Amado; y para Vasallos tan desatentos, el dia se transforma en noche; y para lagrimas tan finas, la noche se transforma en dia: porque tales Vasallos, no merecen luzes para acertar; y tales atenciones, no merecen oblicuidades para caer.

(Q) Matc. 27. v. 45.

(R) Iou. 20. v. 2.

(S) Math. 16. v. 8.

(T) Chrylogo

19 Que importa que el Patrocinio de Maria sea vn Sol, que alcance á todos con el calor de su luz! (v) Nec est, qui se abscondat à calore eius. Los insultos le hazen eclipat en el Calvario, y las virtudes amanecer antes de tiempo en el sepulcro; porque en el Calvario, era vn Rey ofendido; en el Sepulcro, era vn Rey llorado; y la injuria provoca á que se esconda su luz: la lealtad obliga á que se adelante su resplandor.

(V) Plat. 1. v. 7.

20 Desengañese la fatigada politica, y no busque superficialia el origen de nuestros males, quando el hanto de estas Marias se le muestra á los ojos. No estudie vana mas remedios, que la enmienda de sus vicios, porque esta es la maxima cierta. Por las virtudes, ó delitos, se miden las felicidades, ó infelidades de los Imperios.

21 La confusion de la Torre de Babel, fue madre de la poblacion del Vniverso, anegado ya en las olas del Diluvio. Dividió el Cielo con especial providencia á los fuegetos, para conducirlos á sus varias Regiones: (x) Divisit eos dominus ex illo loco in universas terras. Pero siempre admira, como desde el campo Oriental de Sennaar pudieron, sin guia, ni conocimiento, llegar á nuestro Occidente, vencer los yelos del Norte, penetrar las Occidentales Indias? Quien los conducia á tan diversas Provincias, venciendo Montes, Rios, y Mares? Quien los dictaba los caminos? Los Angeles tutelares de las Provincias, dice discreto (z) Origenes. Estos nobles Espiritus fueron los q invisiblemente guiaron á los nuevos pobladores del arruinado mundo. Vene-

(X) Gen. 11. v. 8.

(Z) Origen. contra Celiu.

(Z) Origen. contra Celiu.

ro la guía, pero se ofrece vn escrupulo.

22 No todos los pobladores fueron felices; porque siendo las Provincias tan desiguales en conveniencias, como en climas, vnos fueron dichosos parando en nuestra Europa, otros fueron desgraciados conducidos á los yelos de la Scitia, ó á los ardores de la Etiopia. Pues como los caben tan distintas suertes? Porque sus prendas las piden. Conforme las virtudes, ó vicios de los nuevos pobladores, los conducian á sus Provincias los Angeles. Al virtuoso le llevaban á vn Reyno abundante; al vicioso le dexaban en vn Imperio estéril; porque de las virtudes, ó vicios de los que mandan, penden las dichas, ó desgracias de los Reynos que dominan.

23 No reynan casualidades en los arcanos de la Providencia; y no pareçiera justo, que á vn vicioso le condujera vn Angel á gozar las delicias de la Italia, y á vn virtuoso le encerrara en la obscura carcel de la Noruega. Pues vengan á dominar las Provincias conforme sus prendas; porque en esto se conoce, que no fue casualidad, ni eleccion humana, sino distribución divina; (A) *Divisit eos dominas*; porque á ser repartimiento humano, quizá al mas vicioso le tocara el mejor Imperio.

24 Por las virtudes, pues, de los que dominan, se miden las felicidades de los que obedecen. Tan desnudo vivia Adán antes del pecado, como despues del delito. Pero en el estado de la inocencia veo, que no siente su desnudez. Al instante que pecó, la reconoce: (B) *Cum cognovissent se esse nudos*. Buscan arbitrio para vestirse, y desnudan de sus ojas á vn arbol, porque siempre pagan los inocentes las desnudezes de sus Principes. Ellos quedan despojados, y sus Principes vestidos. Es cierto, que antes de pecar, estaba tan desnudo como despues. Pues como no siente su desnudez hasta conocer su culpa? Porque no está desnudo, dize (C) Ambrosio, á quien viste la inocencia. Quando la ha perdido, la sentirá; porque estátar los Principes desnudos, solo consiste en los pecados.

25 La prudente duda será, si son de primo nudus lros propios, ó agenos las desnudezes erat, quando de sus Principes. A mi obligacion no toca revelar la culpa, sino cautelar las lagas, y insinuar las medicinas.

26 Vna accion del Rey Saul me ocasiona grave admiracion. Llegó á vn Coro de Profetas, y altamente iluminado empezó á vaticinar. O quanto importara el don de Profecia en los

Reyes, pues pudieran prevenir los futuros! Pero sepan, Señores, vna maxima cierta. En lo humano, la prudencia haze officios de Profecia.

27 No es mi admiracion, que profetizase Saul, sino el modo de profetizar. Llegó al Coro venerable de los Profetas, y se desnuda de todos sus vestidos. Las voces con que el texto lo explica, son divinas: (D) *Expoliavit ipse se vestimentis suis*. El mismo se despojó á si de sus vestidos. Extraña repetición! Diga, que se desnuda, y no galle tan superfluas palabras, como dezir, que él mismo se desnudó á si, *ipse se expoliavit*. Pues la que parece ociosa repetición, es advertencia bien Real. Dize que el mismo Saul se desnudó á si, porque era Saul Rey de Israel; y vn Rey, ninguno le ha de desnudar, porque él solo se ha de desnudar á si, *ipse se*. Permitir que le desnuden, es consentir, que en traje de servirle, le embrezcan; y debe hazer vn Rey, que sus Vasallos le sirvan para vestirse; pero debe cautelar, que no alarguen la mano para desnudarle.

28 Bien parece, que pudiera el Patrocinio de Maria alargarnos vestidos, quando nos mira tan infelizmente desnudos, y mas quando sobran para sus piedades los exemplos. Al ver (E) desnudo á Adán, le vistió el mismo Dios. Al mirar (F) al hijo Prodigio desnudo, le vistió su Padre; y fer mas compasivos los padres, que las madres, no cabe en las atenciones del sexo, ni en la bizarría de su Patrocinio: Si la atraña mirarnos culpados, tambien Adán, y el Prodigio vivian deslinquentes. Pues como vn Padre viste delinquentes, y vna Madre no viste culpados?

29 Confieso que deseára mas escuchar la respuesta, que darla; porque es preciso, que sea tan desengañada, como trille. No nos viste Maria siendo Madre tan piadosa; porque desestimando su vestido, nos queremos vestir de otra tela. En vna clausula lo dire: *Nos aviamos de vestir de la tela de la penitencia, y nos vestimos de la tela de la politica*. Pretendemos curar los males con las politicas del siglo; y como los males nacen de tener enojado al Cielo, no alcanza á la medicina el remedio politico. Mas sabian los Romanos de politica quando perdieron el Imperio, que quando le estendieron dominando todo vn mundo; pero en sus principios, dize Agustino, procedieron justos; en su exaltacion se derramaron en vicios; y virtudes sin politicas,

conquistan el vniverso; vicios con politicas, pierden sin remedio el mundo.

30 Mudemos, pues, el vestido. Todos se visten de politica. Pues vistanse de penitencia. Esta si que es tela fina. La politica, es tela falsa. Bueno fuera por cierto, que vn poco de barro, aunque altamente animado, pretendiera con sus discursos enflaquecer al Cielo sus permisiones, ó contristar sus decretos? Buena estuviera la infernible Providencia, si pendiera en sus ocultos sucesos de nuestros flacos mortales arbitrios? Qué reverencia tuvieran sus arcanos, si se permitieran sus futuros á nuestros votos?

31 Dormidos á estas verdades, nos hazemos incapaces de los Patrocinios Divinos. Vna extraña Filosofia debo á Casulano, referido por el erudito Pablo (G) Zachias. Juzga este Autor, que los rayos no penetran á los dormidos. Raro privilegio será del sueño, si libra de este celestial enojo. Mas verdadera me parece esta Filosofia en lo christiano, que en lo natural. Digo, que á los dormidos no los tocan los rayos, porque no se imprimen las Luzes Celestiales en los dormidos. Entregarte á vn sueño profundo, y querer que le asista con su luz el Cielo, es pretender vn nuevo milagro; porque si Dios tiene ofrecida sus luzes (H) á los despiertos, mal querrá comunicarlá á los dormidos.

32 Ya escuchó á los discretos, que me replican, y con razon. Dormidos estaban (I) los Reyes Magos, y vn Angel los reveló el acierto de su camino en sueños. Luego ya favorece el Cielo á Reyes dormidos. Es verdad; pero han de dormir como ellos. Avian (K) salido de sus Regiones obedientes á la primera luz de la Estrella. Avian consagrado sus pasos para rendirle sus (L) dones, y sus cultos; y Reyes que consagran sus potencias, y sentidos para acertar el camino verdadero, no se puede dezir, que están durmiendo, sino que están descansando. No duermen, sino se despiertan. No dormitan, sino descansan. No se entregan al sueño, sino toman el preciso reparo; y favorece el Cielo á Reyes, que toman el sueño para ocio.

33 No me atreveré á dezir, que estamos dormidos. Pero tampoco osaré afirmar, que vivimos despiertos. Tanto estruendo de miserias, como nos cercan, y otras que amenazan, pudieran despertar de los mayores letargos; porque es facil hazerle de vn dichoso vn dormido; pero es contra lo racional transformarle vn

dormido de vn desgraciado. Tanto aparato de males, y dormidos? Qué es esto Dios de los Cielos? Del (M) ruido impetuoso de las siete bocas del Nilo, escribe Plinio, que viven sus vecinos sordos; porque son tan varios los humanos genios, que el mismo ruido que á vnos los obligará á escuchar, á otros los obliga á ensofocarse. (N) *In acuta febrí aures surdescere, furiosum*. Porque está tan achacosos, y no escuchan los males para remediarlos, parece que es aver pasado de la fiebre de enfermos, al delirio de furiosos.

34 Pues mas admiracion me causa ver, que se oye, y se entiende, y no se obra. Parece contra las leyes del entendimiento, ver, oír, entender, y no obrar.

35 Ofrecieron á Christo vn enfermo, sordo, y mudo. El estilo de curarlo fue mandar á los oídos, que abriesen sus cerradas puertas: (O) *Ephpheta, quod est ad aperire*. Esso es curarle lo sordo, dize (P) Beda. Aora falta imperar á la lengua impedida, que rompa sus prisiones mudas. Pues como no se ordena tambien que hable? Porque es ocioso. Que no hablara este hombre infeliz quando no oia, ni escuchaba, era natural; porque el vn achaque, es consecuencia precisa del otro: pero ya que oye, escucha, y entiende, es ocioso el segundo milagro para que hable; porque no cabe en vn racional, tener buenos oídos para entender, y tener la lengua muda para mandar.

36 Qué no hablé quando no entiendo, es ilacion forzosa de su negada inteligencia. Pero en mundo estamos, me dirán los discretos, que no corre esta logica; porque muchos hablan, que no lo entienden; y muchos que lo entienden, callan. Hable, pues, quien tan altamente entienda, y no se escuchen sus voces como ecos, sino como aceros propios. En la formacion del mundo no confió Dios (Q) *su fiat* de los Angeles Ministros. El mismo Dios repitió por si, para todas las obras, el imperioso *fiat* de sus decretos; porque dezir los Angeles Ministros, aunque fuesen mandados, *fiat, y fiat*, hagale esto, y el otro, fuera exceder la linea del servir, y confundir la soberania del mandar.

37 Pero poco importará el entender, y el mandar, sino ay constancia en lo mandado. La ley la define (R) *Vlpiano*

(M) Plin

(N) Hipocrit

(O) Marc.

(P) Beda hic lib.

(Q) Gen. 1. a v. 8

(R) Vlpian.

(A) Gen. 1. v. 8.

(B) Gen. 3. v. 7.

(C) Amb. com. 1 lib. de Haae, de anima, c. 5. fol. 362.

(D) Sed. nec Adam. primo nudus erat, quando innocencia de se habet.

(D) 1. Reg. 19. v. 24.

(E) Gen. 3. v. 11.

(F) Luc. 17. v. 22.

(G) Zachias lib. 1. quest. Medico legal l. 5. tit. 3. q. 1. n. 8. fol. 395. edit. Fran. col. 1666.

(H) Ibid. v. 2.

(I) Ibid. v. 8.

(K) Ibid. v. 8.

(L) Ibid. v. 8.

por vna constante voluntad ; porque no siendo constante , mas sera irrision , que ley. Gravemente acusa Tertuliano a Marcion, que fingia a Dios dando leyes, y que no defendia que se guardassen, ni castigaba que se rompiesen : (s) *Cum multo rebus non prohibuisset ; quod defensus non esset.* Mas acierto fuera ( dice su eloquencia ) no prohibir lo que no avia de tener valor para defender.

38 Es grave consideracion advertir, que el mundo ha tenido solo tres leyes, la natural, la escrita, y la nuestra de Gracia. Pues sepan , que todas las tres leyes son vnas, menos las antiguas Moysaycas ceremonias. Ninguna ley, dice mi (r) Angel Santo Thomas , se ha alterado en lo substancial ; porque los preceptos de la ley natural, son los de la ley Escrita, y son los de la Ley de Gracia. Por esto dice Christo : ( v ) *Non veni solvere , sed adimplere.* No vine a romper la ley, sino a observarla. Con vna ley, en lo substancial, ha gobernado Dios el mundo desde que salio formado a la soberana voz de su imperio ; porq' esto de andar cada dia revocando decretos, y leyes, no lo han aprendido del gobierno de Dios los hombres.

39 Es la constancia en lo mandado la inmortal columna , que sustenta la estatua del respeto. Mandar para revocar, es desautorizar los decretos con el deshonor de no cumplidos. Gravemente lo cautelean los Emperadores en sus discretas leyes : (x) *Leg. Verba superflua 37. Cod. de donationibus. Quid enim verbis opus est, que veris effectus nullus sequitur?* De que servicio son las palabras , a las quales no se les sigue cumplimieto? Poco decorosos juzga la Ley decretos que no se cumplen ; que sintiera de decretos que se borran!

40 Desciendo penetrar el origen de esta facilidad , descubro que no es defecto de la medicina, sino magnitud del achaque. Pasa en lo politico lo que sucede en lo natural. Quando el accidente es agudo, padeciendo complicaciones el enfermo, desata sus oraculos el Medico sabio, y ya le aplica vn remedio , ya recurre a otro. No es la variedad de medicinas inconstancia de su ciencia , sino arreglarle a la complicacion de humores que cura , debiendo tratarlos como a desiguales los que experimenta tan diferentes. Apurado todo su estudio , se arroja a remedios inciertos , siguiendo el celebrado aforismo (z) de Cornelio Celso , que en lances deplorados, mejor es experimentar vn remedio dudoso , que ninguno. Turbado con la resistencia del mal, viendo que nada aprovecha, desestima oy la medicina

(S) Tert. contr. Marc.

(r) D. Thom.

(v) Math. 5. v. 17.

(x) In Codig. f. 2047.

(z) Zachariastom. 2. lib. 8. tit. 2. que in 5. 101. 664.

que aplico ayer; porq' en lances tan complicados , lo mas q' pueden hazer los discursos, es variar los remedios. Pero ni aun de variarlos, sacan la curacion, solo sacan el desengano de ser incurable el mal.

41 Consiello que no alciza nuestra medicina, pero la de Maria es cierto que alcanza. Pues como no la aplica ? Porque esperamos que se nos venga.

42 Es la salud, la mas estimable felicidad en las alhajas humanas, y esta consistia en aquella celebrada (A) Piscina, en el movimiento de la agua. Hermoso desengano! La mayor dicha, pendiente de la mayor inconstancia. No ay elemento mas infiel, ni menos seguro. Infame fe la de las arenas, dixo Tertuliano. Si las felicidades humanas puden de medios tan inconstantes, mas deberan llamarse miserias por la dependencia, que felicidades por la dicha.

43 Daba salud el cristal; pero advierte el texto, que se avia de mover. Pues si era milagro, para que aguarda el Cielo esse movimiento, quando sin movimieto puede executar el milagro? Es cierto, q' puede executarle; pero tan cierto es, que sin esta circunstancia no quiere hazerlo : porq' esperar milagros sin moverse a merecerlos, es pretender moda nueva de milagros.

44 Ni todos los achaques son acreedores a las compasiones. Ni todas las ruinas son dignas de piedades. Quien no tiene providencia para cautelear sus males, merece padecer sus males, sin que le asista la providencia en sus bienes.

45 Hasta en la mente de vn gentil rayo tan alta verdad, (B) *Leg. Evenit nonnumquam 6. ff. de damno infecto.* Tal vez sucede (decide el sutilisimo Gayo) que no tenemos accion a pedir satisfacion del dafio que nos ha venido, quando nuestra providencia no le ha cauteelado. Si las caducas casas de mi vezino caen arruinadas sobre la mia , no tengo accion a pedir el dafio; pues conocer el peligro, y no sollicitar que pasciese el remedio, es merecer la ruina con la omision, y prezeza. Arruinese, pues, el Palacio de quien es tan descuidado en sus peligros, que sin tener providencia para las ruinas futuras , que le amenazan , aguarda a que le cojan debajo las ruinas.

46 Pues yo sospecho , que no debe ser nuestro mayor dolor esta amagada fatalidad; la grave congoja es ver, que nos falta la mano que nos favorecia. Maria olvidada? Nuestra dulce Patrona esquivada? Se cae la Fuente de nuestros bienes, y corriendo solo vn diluvio de males ? Dura infelicidad, hallar la miseria en el centro del favor!

(A) Ioan. 5. v. 4.

(B) In Dize llo Novo, fol. 4. *Evenit nonnumquam de damno dato nulla nobis competat actio, non in terposita aruina sententia, veluti si videtur mi aderinencia, nese in meo sedes cadit rini.*

47 El primero, y mas celebrado milagro , que experimento el Pueblo Hebreo despues de la fuga de Egipto , fue (c) el transito del mar Bermejo , sirviendo sus ondas de murallas cristalinias, y ofreciendo solido passo el liquido fugitivo elemento. A vista de tal prodigio tomò (D) Maria, hermana de Moyes, el Timpano, y cantò obsequios, y agradecimientos. A tres dias de esta nueva maravilla los sucediò la primera congoxa, (E) porque los saltò la agua. O docto desengano, el mismo elemento que los favorecio ayer, los falta oy ! El mismo cristal que los sirviò con vna maravilla, se retirara para su mayor congoxa; porque no es lo sensible de su desgracia, padecer la falta de agua, sino ver , que vna agua que supo hazer milagros por favorecerlos, se seque tan presto para no asistirlos.

(C) Exod. 14. v. 22.

(D) Exod. 15. v. 20.

(E) Exod. 17. v. 1.

PUNTO SEGUNDO.

48 EL segundo Punto era, que aun despues de tan justos motivos, podemos esperar su Patrocinio pronto : Tales, Señora, he propuesto nuestras miserias, que parece aveis olvidado vuestras antiguas piedades. Pero mal digo: Nos tiene V. Magestad suspensos, pero no olvidados. Pretende vuestro amor , que con el sentimiento morezcamos, pero no que desconfiamos ; porque desconfiar de vuestra clemencia, fuera mas que irremisible culpa.

49 Consiello, Señora, que este linage de dolor le aprendi en la tristeza de V. Magestad. No puede ser nuestra perdida igual , ni comparable, con la perdida de esta Señora , quando perdiò a su Hijo en la Corte de Jerusalem. Era preciso , que correspondiese a tanta perdida el sentimiento, y encòtrando a Christo, le dice la amorosa Madre : (F) *Pater tuus, & ego dolentes querebamus te.* Adviertan el dolentes. Con grande dolor te buscamos. No dixo *disidentes*, sino *dolentes*; no dixo que le buscaban desconfiados , sino *sentidos*; porque en las perdidas mayores, ha de aver dolores , pero no desconfianzas. El dolor mueve, la desconfianza desobliga; y ha de aver en las perdidas llantos, pero esperanzas, y no disidencias ; porq' sentir lo perdido, es merecer el remedio; desconfiar del remedio, es merecer lo perdido.

(F) Luc. 2. v. 43.

50 Con este dolor, Señora, de vernos tan perdidos, os buscamos. Merezca nuestro dolor alguna luz de vuestra piedad; y desenojado nuestro Ciclo, empieze a rayar benigno.

51 Animosamente digo , que espero vuestro Patrocinio , aunque os tengan nuestros vicios tan deboligada ; porque de tantos favores como ha derramado vuestra piedad en esta Monarquia , y tan ingratamente atendidos de nuestra vil correspondencia, podrà arrepentirse vuestro entendimiento, pero no vuestro carafio; porque no escapaz vuestro amor de semejante arrepentimiento.

52 Disimulen esta alegoria por ajustada. Para formar a Adan , concurriò la Trinidad toda con su inmenso poder : (G) *Faciamus hominem.* Al mirar su ingratitud, y de todos sus defecientes, dice el Texto, que se arrepentiò Dios : (H) *Penituit eum, quod hominem fecisset in terra.* Dexo la dificultad de introducirle la voz de penitencia en lo divino ; y entendiendo como se debe , por vna amorosa pòderacion, passo a reparo mas singular.

(G) Gen. 1. v. 2. 64. (H) Gen. 6. v. 64.

53 Mi advertencia es vna precisa tradicion. Para formarle, concurren todas tres Personas, *faciamus*, para arrepentirse, explica solo vna, *penituit eum*. Pues si son tres para formarle , como es vna sola para arrepentirse ? Dirè en tan nueva duda lo que alcanza mi cortosad.

54 Estas voces de arrepentimiento se atribuyen metafòricamente al Verbo , y no al Padre, ni al Espiritu Santo. Dolor, que dice Isaías en voz del Verbo : (I) *Ego feci, & ego seravi*; porque el Padre representa el Poder, el Hijo el Entendimiento, y el Espiritu Santo el Amor. Concorre, pues, para formar a vn ingrato el poder, el entendimiento , y el amor ; pero solo concurre , para arrepentirse de su ingratitud , el entendimiento ; porque el formarle, era gracia; el arrepentirse, era acto de justicia ; y por mas ingratitudes , que miren el poder , y el amor , no se faben arrepentir ; porque por mas que se arrepienta de vn ingrato el entendimiento, nunca acciata a arrepentirse el carafio.

(I) Isa. 44. v. 41.

55 Largo teatro, Señora, muestran a vuestros arrepentimientos nuestras ingratitudes, y olvidos; pero no ha de ser mas poderosa nuestra sinrazon , que vuestra piedad. Los males, que nos avian de bolver contritos, nos dexan perezosos y desconfiados , como quien ya torpemente desespere de los padages contrarios, y entràmbos imprudentes; vnos desesperan de los remedios, otros esperan milagros. Pretenden que V. Magestad milagrosamente nos remedie , y esperan las maravillas, sin hazer mas diligencias, que sus necias confianzas.

(K) Exod. 16. v. 17.
(L) Job. 5. v. 22.

56 Cesó la lluvia milagrosa del maná...
(1) donde podían sustentarse con sus frutos...

(M) Reg. 4. v. 17.

57 No concede María sus milagros a percerosos, sino a diligentes.
(1) No concedió el Cielo al niño de la Sunamitis...

(N) Rup lib. 5. de Trinit. c. 23.

58 Conozca Eliseo, dice tacitamente el Cielo, que cuando substituye todo su poder en un criado...

59 Aplique la mano el dueño, y obrará María el milagro; que por substituto, nunca obra sus milagros el Cielo.

dichas, no despacha Christo sus peticiones; Luego es preciso que sea, o que María no suplica, o que su Hijo la niega...

(O) Math. 10. v. 20.

60 Es grave contradicción de las Sagradas Plumas, y no advertida, la supplica de la madre de los hijos del Zebedeo.
(D) Dice San Matheo, que llegó la madre á pedir las Sillas para sus hijos: (O) Accedit mater adorans, O petens.

(P) Marc. 10. v. 35.

(Q) Aug. 1. 2. de cons. Evang. cap. 64.

61 Mas singular es mi reparo. Es cierto, que fue la madre la que pidió las Sillas; pero tambien es cierto de los (R) textos, que no respondió Christo á la supplica hablando con la madre, sino solo con los hijos.
(R) Math. 10. v. 22.

(R) Math. 10. v. 22.

(S) Marc. 10. v. 22.

62 Permita, Señora, V. Magestad, que contemple vuestros respetos así. Es cierto, que V. Magestad, como Madre, pide nuestras dichas.
(A) Super hanc petram. (B) Mat. 17. v. 26.

(A) Mat. 16. v. 18.

(B) Mat. 17. v. 26.

(C) Mat. 23. v. 5.

(T) Luc. 23. v. 62.

63 Permita, Señora, V. Magestad, que contemple vuestros respetos así. Es cierto, que V. Magestad, como Madre, pide nuestras dichas.
(T) Repetit Petram.

(V) Math. 20. v. 22.

luego concedió después, lo que negó entonces. El motivo fue la pregunta que los hizo: (V) Possitis bibere calicem? ...

62 Hazed, Señora, que merezcamos lo que tan imprudentemente pedimos; y que la sangre derramada por entender vuestros cultos, nos haga como Juan, y Diego, dichosos.
(X) Examina Christo el corazon amante á Pedro, y le pregunta vna clausula no muy repetida: (X) Diligis me plus his? ...

(X) Ioann. 1. v. 15.

(Z) Cyril. hic.

(A) Mat. 16. v. 18.

(B) Mat. 17. v. 26.

(C) Mat. 23. v. 5.

(D) Luc. 23. v. 62.

64 Examina Christo el corazon amante á Pedro, y le pregunta vna clausula no muy repetida: (X) Diligis me plus his? Me amas más que todos estos Apóstoles? plus his? Muehísimo pregunta. Asistia entre los dichosos Apóstoles Juan, que gozaba las prerogativas de amado: Quem diligebat Iesus, y cierto que parece que bastaba que Pedro le igualasse, sin obligarle á que excediese.
(Z) Cyrilo. Debía (A) Pedro á Christo hazerle su Vicario; igualarle (B) en la paga del tributo; confiarle (C) las llaves de la Gloria; y perdonarle (D) las tres negaciones infieles. Juan, aunque tan amado, no debía á Christo tan especiales favores, y no cumple Pedro con amarlo como todos, si no le ama con excesos; porque debe amar con ventajas, el aventajado en las honrras.

(E) Luc. 23. v. 62.

dora parece, segun nos ércan miserias; que aveis torcido el rostro, y como enojada nos mostráis las espaldas. Venero por justificado el enojo, pero animosamente digo, que es enojo de cariño, porque es fiar mucho de nuestro rendimiento.

(E) Exod. 3. v. 10.

(F) Ibid. v. 12.

(G) Bernard.

(H) Habentiam aliquam posteriorem Domini, quod videre delectat.

66 Pidió Moisés á Dios, que le enseñasse fu Soberano rostro: (E) Ostende mihi gloriam tuam; y quando pudiera esperar tan alto favor, ócucha vna respuesta tan eltraña, como dezirle Dios, que no le puede enseñar su semblante; que solo le mostrará sus espaldas: (F) Posteriora mea videbis. Es favor, ó enojo? Divina confianza, escribe discreto (G) Bernardo. Era Moyses tan altamente favorecido de Dios, que le hablaba como vn amigo familiar: Sicut solet homo loqui ad amicum suum. Quiere probar Dios su amistad, y dice, que en lugar del rostro le enseñará las espaldas; porque ser amigos cara á cara, es fineza comun; ser amigo en las ausencias, y á las espaldas, es fineza muy particular; y fia tanto Dios de la amistad de vn Moyses, que sabe será tan fiel quando le buelve las espaldas como enojado; como quando le enseñe su divino rostro benigno.

(H) Math. 27. v. 34.

(I) Luc. 24. v. 42.

(K) Gregor. hic.

(L) Dan. 13. v. 10.

67 Por mas, Señora, que V. Magestad nos tuera el rostro, ha de ser mayor nuestro rendimiento; porque si es indicio de quexa, tambien es argumento de confianza. Por mas que V. Magestad esté olvidos, han de ser mas eficaces nuestros votos, para que sean nuestros amores tan atentos, que sirvamos mejor olvidados, que favorecidos.

68 Pero no puede, Señora, creet mi respeto, puede introducirse en vuestras piedades olvido. Duro examen será para afinar nuestras resignaciones, pero no descuido de nuestros males. Desgracias ay, que páran en dichas; pues si Christo al espirar (H) gustó la hiel, fue la causa, dice Gregorio, porque el plato primero de refucitado avia de ser vn pañal (I) de miel; y era ley de vn Rey tan glorioso, que para merecer (K) las dulzuras de triunfante, gustasse primero de las amarguras de paciente.

69 Un grave motivo, Señora, os debe proponer mi respeto. Si V. Magestad no se duele de nuestra miseria, parece que no nos ama. Con elegante frase se llama en la Eferitura (L) al amor, dolor, y al dolor, amor; porque amor que no se duele, mas tendrá facciones de cortefano, que primores de fino.

70 Pero no es, Señora, tibiaza de feccus, yuel.



porque siendo este mundo el Reyno del engaño, tanto se engañan los ojos en embidiar falsas dichas, como en llorar aparentes desgracias.

90 Grande ira es, conloye Geronimo, quando Dios no se muestra ayraido; porque los disimulos de su Justicia, son fatales argumentos de nuestra impenitencia. Ama à quien castiga, quiere à quien corrige; para que en las advertidades de corregido, logre los laureles de enmendado.

91 Pero ya es tiempo, Señora, que bolvais azia nosotros estos dulcissimos ojos de clemencia. Exadlos compasiva

en nuestro Dueño, y merezcan sus virtudes, lo que desmerecen nuestros errores. Afisild à su mente propicia, à sus tribunales recta, à sus Vnderas gloriosa, à sus ansias Madre benigna. Afegurat esta vida, y dadnos otra. Mirad, Señora, que de este aliento spende la respiracion de vuestra Carolica Monarquia. Hazed que todos, vnidos à nuestra obligacion, no desmerezamos tan alta piedad; para que agradecidos à los favores de vuestra gracia, os befemos los pies en eternidades de Gloria. Amen.

ORACION SEGUNDA DOMINICA DE LAS VERDADES.

Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi? Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 8.

(A) Lib. lib. 1. de fals. Rog. cap. 1. Veritas licet possit sine eloquentia defendi, ut est à multis sepe desousa samelariate, ac nitore fermone illustranda, & quodammodo differenda est, ut potentia in animos influat, & vi sua, & illustrata religione, & laetitia orationis ornata.



1 Use desgraciada suele ser la verdad, siendo tan dichosa la mentira; pero en el Reyno mortal del engaño, mal podia tener la candidez su Solio.

2 Debe de tener por bella la infelicidad de desgraciada. Tan infeliz es vna prenda tan hermosa, que necessita valerse de alguna discreta cautela, para ser bien admitida.

3 Vna amistad reciproca he notado entre estas dos mortales enemigas. La mentira se vale de la verdad; la verdad se ampara de su color. Para acreditar vn mentiroso sus engaños, los embuelve con quatro verdades aparentes. Para introducir vn discreto sus verdades, las viste con agradables colores. La mentira para ser creida, se viste de vna tela falsa de verdadera. La Verdad para ser admitida, se disfraza con vn velo de cortesana. La mentira se emboza, y la verdad se encluzca. El engaño se afeyta, y la verdad se dota. Tan mentiroso parece vn vestido, como otro, pero mas noble el intento; porque vestir mentiras, es arte de lisongeros; dorar verdades, es artificio de entendidos.

4 Dize la vulgaridad, que la verdad està desnuda; y siendo nuestra codicia tan interesada, como se ha de enamorar de vna desnudez? Gravemente dixo el insigne (A) Lactancio, que necesitaba la verdad, para ser bien admitida, del hermoso vestido de la eloquencia; porque si tal vez avia triunfado desnuda, seria vn milagro de su belleza; pero adornada con el manto de la elegancia, se olientaba mas poderosa. Es, pues, necesario vestirla, que à fuer de belleza humana, necessita de arte su hermosura; porque vna belleza desalutada, provoca compasiones; bien vestida, mueve à respetos; y mas bien admitida será vna belleza que se haze respetar, que vna hermosura, que solo se haze compadecer.

5 Con este discreto manto arrastra la verdad dos vezes. Mueve con lo hermoso de su rostro, y atrae con el aliso del vestido. Juizio es este de los Padres mas Sabios

bios de la Iglesia, como mostrare quando escriva la satisfacion de mi estilo.

6 No alcanza mi caudal à desempeñar mi obligacion. No presumo sobervio dezir las verdades bien vestidas; mi flaqueza se contentará con que no falgan desalutadas. Para empeño tan costoso, necessita mi insuficiencia de todo el patrocinio de la gracia. AVE MARIA.



Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi? Sequent. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 8.

7 EL Norte del Evangelio (S. C. y R. M.) es, dezir la verdad vn Dios, y hallar repugnancia en que se la crean. Insigne consuelo à nuestra flaqueza! Que estraña vn pobre hombre no ser creido, quando vn Dios no es bien escuchado? Ociosidad fuera probar, sobre tantas experiencias, que el mundo vive reñido con las verdades. Supongo la riña, y busco la causa.

8 El Evangelio se redace à dezir Christo la verdad, y preguntar, por que razon no se cree? De esta verdad se infiere, que ay quien la diga, pero no quien la crea. La grande diferencia era, que Christo era solo para dezirla, y todo el Auditorio para no creerla. Ya se contentará el desengaño con esta sinrazon; pero passa à mayor, porque à (B) Christo le apedrean por dezirla. Grave delito es no creerla; pero que alevosia será apedrearla? Sin temor de este peligro, antepongo mi sagrada obligacion al riesgo, y predicaré la verdad que alcanzo. Trata el mundo tan mal à las verdades, y à los dueños, porque tiene la verdad dos mortales enemigos, que dan leyes à los entendimientos; estos son, intereses, y politicas. Estos dos dominantes contrarios, la han derribado à la verdad de su augusto folio, para colocar en el las vanas estatuas del disimulo, y del engaño. Ya està mi Oracion reducida à estos dos Puntos, y averiguado el origen de ser tan infeliz la verdad. El primero será, que el interés de la conveniencia la ocultara. El segundo será, que la astucia de la politica la disfraza.

(B) Ioan. 8. v. 59. Tulerunt lapides.

PUNTO PRIMERO.

6 Sirva de exordio el grave desengaño que ministra el Evangelio. En el concurre la verdad, y la opinion, aquellas constantes basas sobre que levanta la fama su pretendida inmortalidad à la estatura del honor. Dize Christo à su Auditorio: (C) Quia me arguirá

(C) Ioan. 8. v. 46.

de pecado? Esta es opinion. Como (D) desconocéis mi verdad? Luego la verdad se ampara de la opinion. La respuesta discreta à esta duda, es, que hablaba Christo con hombres; y si para el Cielo balta la verdad, para el mundo se requiere verdad, y opinion; porque el Cielo se gobierna por verdades, el mundo se rige por opiniones.

10 Venero el discurso, pero le descubro mas desengañado. Qué es la opinion? Ociosa pregunta entre discretos. Las opiniones (E) son vnas mentiras tan dichosas, que son bien recibidas, y toleradas; vnas falsedades dichas con hermosura, vnas traiciones ocultas de la razon, vnas contrarias de la verdad sin delito de intencion; y en fin, vnas enemigas disfrazadas, ó vnas falsas amigas. Quien estrañare semejantes definiciones, aora las verá parentes.

11 La verdad es vna. De esta verdad corren dos opiniones encontradas. Es cierto, que no pueden ser entrambas verdaderas: luego vna ha de ser falsa de precision. Litigale vn pleyto, y siendo la verdad vna sola, concurren dos Abogados para defenderla. Es preciso que sin ser culpa de nuestra malignidad, sino flaqueza de nuestra comprehension, vno de ellos aya de defender à la verdad con la mentira de su opinion; porque es la verdad tan desgraciada, que aun quando los hombres intentan defender las verdades, no saben defenderlas, sino es con mentiras.

12 Grave desengaño! pero mayor le descubro. Para que necessita la verdad de la opinion? Para defenderse, me dirán los sabios; porque no se pueden defender en el mundo las ciencias, los pleytos, ni las causas, sin valerse de las opiniones, y autoridad de las mas seguras probabilidades. Y en el Cielo corren estas opiniones? No Señor, porque en el Cielo se conoce la verdad; y donde se sabe lo cierto, no tiene entrada lo dudoso: luego en el mundo no se conoce

(D) Ioan. 8. v. 46.

(E) D. Thomas.